

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

MADRID

CALLE DE QUEVEDO, 7

REVISTA LEGISLATIVA

Los nuevos Maestros. III. Documentación.

Después que el Maestro ha tomado posesión de su destino, ha de preparar una copiosa documentación que precisa para tres fines distintos:

- 1.º Para formar un expediente personal.
- 2.º Para ingresar en nómina.
- 3.º Para justificar su alta en el Escalafón general del Magisterio.

Toda la documentación puede y debe ser remitida a la Sección administrativa, conjuntamente y con la mayor premura, pues tanto le importa al nuevo Maestro estar en condiciones de percibir su primera paga, como tener completo su expediente personal, y justificar su alta en el Escalafón, a fin de no encontrar después obstáculo ninguno en el ejercicio de cualquier derecho.

Ha de hacer el Maestro *tres copias* completas de su título profesional (o certificación de haber realizado el depósito), y otras *tres* del título administrativo con la diligencia de posesión. De las tres copias de cada documento se unen dos a la nómina en que figura por primera vez el interesado, y la tercera queda en el expediente personal.

Estas copias se escriben en papel sellado de quince céntimos, son firmadas por el Maestro y visadas y selladas por el alcalde-presidente de la Junta local. Han de ser fiel reproducción de los originales, debiendo ser hechas con gran cuidado, escribiendo todo en letra, incluso las fechas, artículos legales, etcétera, sin dejar blancos o espacios entre párrafo y párrafo, e indicando cuantos detalles no puedan copiarse, como «hay una póliza de seis pesetas, número 22.423»; «hay un sello en tinta morada que dice: Sección administrativa de Primera enseñanza de X»;

«hay una rúbrica»; pero sin pretender dibujar ni la póliza, ni el sello, ni la rúbrica.

Si el Maestro ha desempeñado anteriormente otras Escuelas en concepto de interino (las Maestras nombradas por el 6.º turno, desde luego), harán una copia de cada título administrativo que tengan, en iguales condiciones que las anteriores, y que formarán parte del expediente personal.

Los Maestros varones harán igualmente, para su ingreso en nómina, dos copias del documento que justifique su situación militar, estando ordenado también que a iguales efectos se acompañen otras dos copias de la certificación de haber o no votado en las últimas elecciones. Dadas las circunstancias actuales, suponemos que estas últimas copias no se considerarán muy necesarias.

Todos los nuevos Maestros propietarios, sea cual fuere su turno de ingreso y su sexo, han de formalizar tres hojas de servicios sin cerrar, es decir, sin totalizarlas. De estas hojas existen modelos oficiales impresos que se llenan indicando los servicios por orden cronológico, con la claridad y esmero necesarios para que en este documento no haya enmiendas, raspaduras, ni datos equivocados. Cada ejemplar (reintegrado con un sello móvil de quince céntimos) tiene diverso destino, uno va al expediente personal, otro al Ministerio en la relación de atas, y el tercero es encuadernado en la Sección con las hojas de los demás Maestros de la provincia. Es práctica muy aconsejable enviar al mismo tiempo una cuarta hoja, que, certificada, se devuelva al interesado.

Para completar el expediente personal y como justificante del alta en el Escalafón general, son necesarias dos certificaciones de nacimiento, expedidas por el Registro civil, y legalizadas y legitimadas según los casos.

Puede ocurrir que los opositores no necesiten presentar más que una certificación, pues la que acompañaron a su instancia pidiendo ser incluidos en la convocatoria está en el Ministerio, donde ha de ir la destinada al Escalafón.

Y puede ocurrir también que, como Maestro interino, haya completado su expediente personal en alguna provincia y en él conste este certificado y algunas copias de títulos. En este caso puede evitarse también el duplicado de ese documento y de las copias, ya archivadas, manifestando en cuál Sección se encuentra el expediente, que pasará completo a la nueva provincia.

Toda esta copiosa documentación se envía a la Sección administrativa, la que, después

de revisada, la distribuye, remitiendo al Habilitado las copias para el ingreso en nómina; al Ministerio una hoja y la certificación de nacimiento, en su caso, con la relación de altas en el Escalafón, y archivando los restantes documentos en el expediente personal del interesado.

Recomendamos a nuestros lectores nuevamente la mayor diligencia en la redacción y envío de estos documentos (algunas copias pueden hacerse antes de tomar posesión, y las certificaciones de nacimiento deben obtenerse también con anterioridad), y advertimos, por último, que con el fin de certificar las hojas de servicios, pueden las Secciones reclamar los documentos originales para su examen, devolviéndose seguidamente a los interesados.

REGIMEN ESCOLAR

Por el juego se inicia el niño en el trabajo

De un largo artículo sobre «La Escuela y la Psicología experimental» que Ed. Claparède ha publicado en el *Annuaire de l'instruction publique en Suisse*, tomamos los siguientes párrafos que tienen verdadera novedad e interés para cuantos se preocupan de la obra escolar.

La psicología demuestra—dice Claparède—la importancia considerable del juego en la vida del niño. Nos enseña que el juego llena en el niño la función que en el adulto es habitualmente transferida al trabajo. Las nociones de obligación moral, de deber, de necesidad social, de que carece el niño en mayor o menor grado, es el juego el que las reemplaza. Del instinto del juego es de donde sacará el niño las energías que en el adulto son proporcionadas por el instinto de conservación social. Al poner la afición al juego y la tendencia del juego en el alma del niño, la Naturaleza lo ha armado admirablemente contra su propia incapacidad de interesarse en las realidades de la vida.

Bien sé—añade Claparède—que la palabra «juego» cuando se habla de hacer de él el fundamento de la actividad escolar, ha de producir cierto escándalo en las modernas democracias. «Las Escuelas han sido hechas para trabajar y no para jugar», dirán muchos que de cultos blasonan. Y, sin embargo, las

Escuelas están hechas para desarrollar al niño, y desarrollarlo lo mejor posible. El juego ha de considerarse como la mejor introducción al trabajo.

La Naturaleza nos demuestra que para llegar a cierto grado de desarrollo, el organismo debe pasar previamente por estudios que parecen serle opuestos, pero que no lo son; dichos estudios son indispensables. De igual manera, para que un niño llegue al grado de desarrollo en el cual pueda masticar la carne, es menester que pase por el estadio de la edad de la lactancia. Si se comenzase a dar carne a un niño desde su nacimiento, bajo pretexto de que es necesario enseñarle la masticación, se crearían rápidamente en él circunstancias patológicas que le acarrearían la muerte mucho antes de que en la boca apareciera la dentadura. Del mismo modo, marchando a cuatro pies, es como el chico adquiere la posibilidad de andar en dos. Cuando se salta por encima de esa etapa necesaria, y se pone de pie al niño demasiado temprano, se le deforman las piernas, y, en vez de ganar tiempo, se ha perdido a la par que la salud.

Nada absurdo hay, pues, en pensar que el juego puede ser una base indispensable a la adquisición del trabajo. Y la observación demuestra que lo es en efecto. Por lo demás,

no existe entre el juego y el trabajo la oposición radical que la pedagogía tradicional supone. La relación entre el juego y el trabajo es natural y verdadera. La profesaban los romanos, pueblo serio, sin duda, pero brutal y grosero en sus juegos, como era duro y exigente en la práctica del deber. Por un lado, coacción violenta; por otro, relajación sin freno. ¿Es ese el ideal de la vida humana? Los griegos no concebían así el juego y el trabajo. Los juegos entre ellos eran reglamentados y nobles, y el trabajo conservaba la comodidad y la gracia.

Observemos de paso que, para los griegos, la palabra *scholé*, de donde hemos sacado «escuela», que significa *recreo*. Y aun entre los latinos, *ludus* quería decir a la vez *juego y escuela*; el *ludi magister*, o *Maestro de juego*, era expresión equivalente a la de nuestro *Maestro de Escuela*. Fué en la Edad Media cuando se cambió el sentido del juego en la obra escolar.

Karl Groos, en su obra magistral sobre los juegos de los animales y el hombre, ha puesto en claro el papel considerable reservado al juego en la formación del individuo y en la evolución de la especie. Otros trabajos recientes han contribuido a darnos del juego una idea más precisa que la que existía sobre él, no más allá del principio del siglo.

A la luz de estos trabajos y nuevas ideas, descúbrase que el juego no se distingue esencialmente del trabajo o que hay entre ellos íntimas relaciones.

Hay, indudablemente, entre ciertos modos de trabajo y ciertos juegos, un salto considerable; pero se encuentra, por otra parte, actividades intermedias entre el juego y el trabajo, pudiendo ir de una a otra forma de actividad, por medio de una graduación casi insensible. Si se quiere que el niño no se desoriente por la actitud de trabajo que la Escuela le impone bruscamente, preciso es comenzar a introducir poco a poco en el juego ciertos elementos propios del trabajo. Esto es lo que hace, en amplia medida, la Escuela de párvulos o infantil. Pero esta práctica cesa en los grados sucesivos de la Escuela primaria, cuando habría ventaja en continuarla por más tiempo. A poco que se considere, se ve que no se saca de la curiosidad nativa del niño, que depende muy de cerca del juego, todo el partido que pudiera obtenerse en beneficio de la educación completa. La Escuela primaria en todos sus grados puede explotar con provecho la tendencia del juego, no sólo como un simple estimulante del trabajo, sino como una condición que da al trabajo su valor profundo, humano y social.

Sería muy de estimar que los Maestros tuvieran en cuenta estas consideraciones al establecer el régimen y organización de sus Escuelas, ya que tan relacionados van el juego y el trabajo con el horario escolar, la distribución del tiempo, la disciplina y los métodos de enseñanza.

FABULAS EDUCATIVAS

por

EZEQUIEL SOLANA

Contiene este libro CVII composiciones de diferentes metros, cuidadosamente seleccionadas. Un vocabulario aclara cuantas palabras dudosas puedan presentarse y un amplio índice por materias proporciona al Maestro el medio de conocer el asunto de la fábula. Un tomo de 155 páginas con 74 grabados.

Ejemplar, encartonado, 1,25 pesetas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN

EL MAGISTERIO ESPAÑOL.—APARTADO 131, MADRID

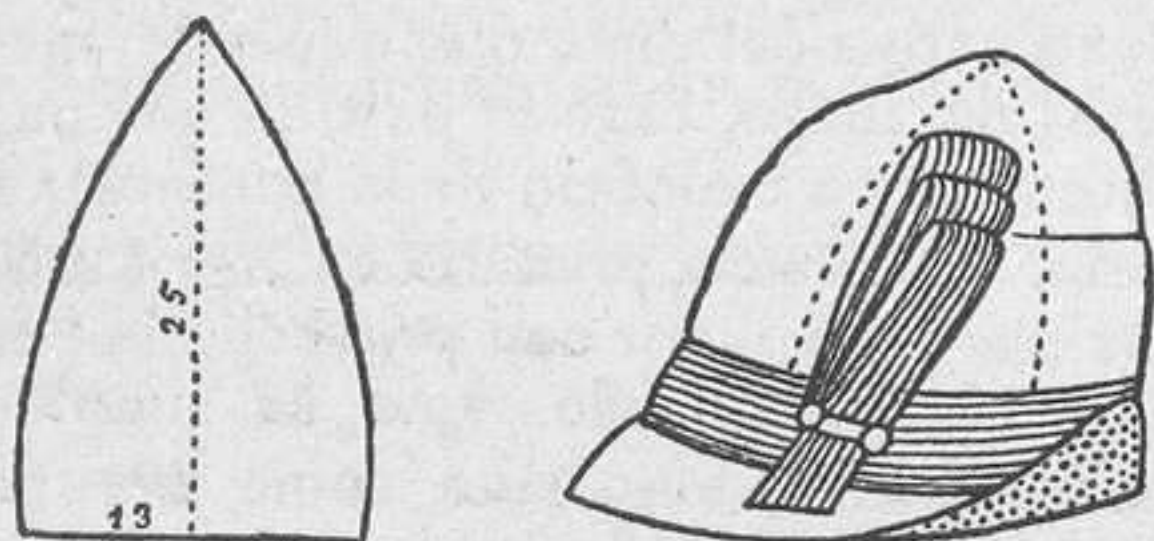
REVISTA FEMENINA

CRONICA DE LA MODA

Confección de un sombrero.

A petición de algunas de nuestras lectoras, vamos a explicar la manera sencilla y práctica de confeccionar un sombrero de los llamados de piezas.

Se empieza por cortar seis piezas de la forma de la primera parte del grabado, las



cuales deben tener un poco más o menos de 25 centímetros de alto y 13 de anchura o base del triángulo.

Se hilvanan encima de la tela con que se desea confeccionar el sombrero, la cual ha de ir siempre al bies y cortada de la misma forma que la anterior.

Después se cosen unas piezas con otras, pero teniendo mucho cuidado de que la unión de la parte superior quede bien formada. De este modo queda confeccionado el casco del sombrero.

La confección del ala es todavía más sencilla. Se corta un bies de espartería de unos 20 centímetros de ancho, y se une al casco con un punto de escapulario, de manera que se ajuste bien a la medida de la cabeza.

Por la mitad del ancho del ala se dobla, y la parte que queda fuera se estira un poco por delante, con el propósito de dar algo la forma de campana, y en la parte de detrás, por el contrario, queda completamente doblada hacia arriba, como se ve en el dibujo, debiendo ponerse en el borde, para que no se estire, un vivo de g'lasilla.

La tela para forrar el ala ha de ir también al bies, y tendrá la misma anchura que la espartería. Se tendrá mucho cuidado de que no forme arrugas.

Se une el ala al casco con un punto largo, según se ha indicado ya, y como adorno, se

coloca una cinta de faya, de un tono algo más oscuro, de manera que forme un pequeño pliegue en el caso, en la parte contraria a la del adorno, que puede ser una escarpela o una lazada de tres bagas, como se indica en el modelo.

Otros adornos, tales como las plumas y flores, han desaparecido en absoluto.

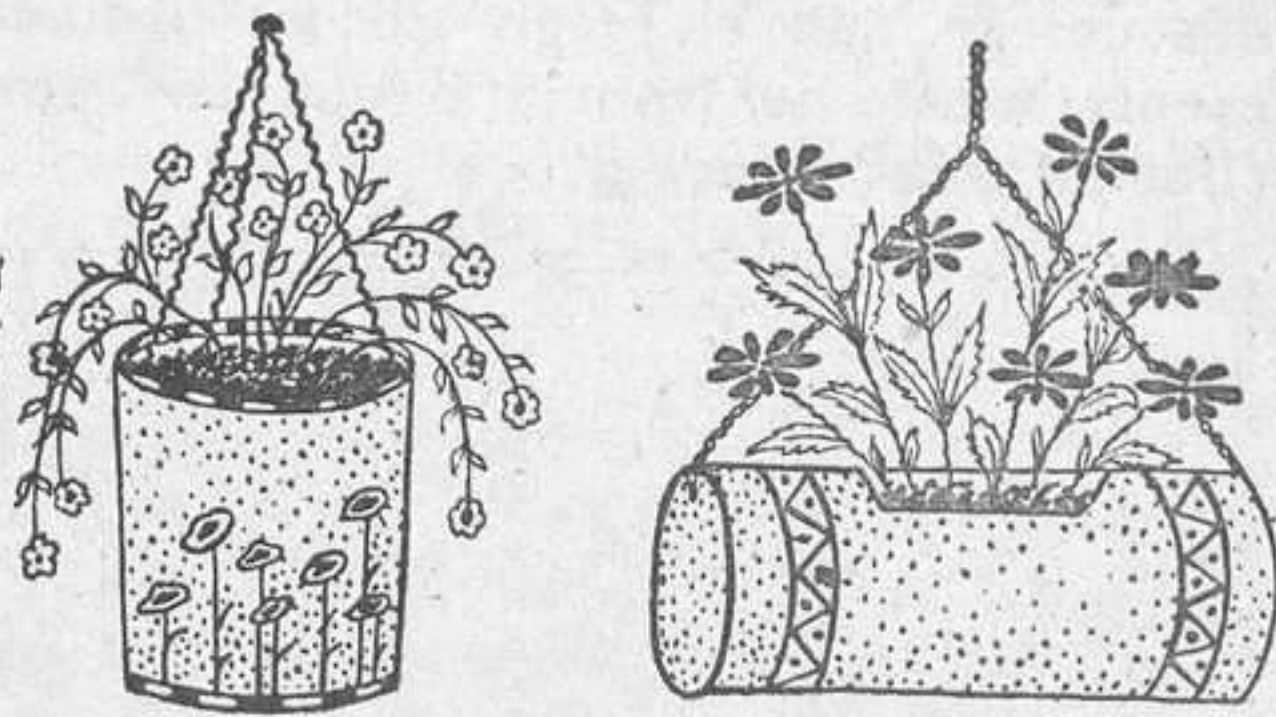
Debe elegirse para la confección de este sombrero un paño del color que se desee (se lleva mucho el color beige), y para el adorno un tono más oscuro que el del sombrero.

LABORES FEMENINAS

Macetas de hoja de lata.

Son siempre multitud de motivos y preocupaciones los que tiene una mujer para el arreglo y adorno de la casa.

La mayor parte de los objetos—pantallas, papeleras, portarretratos, etc.—pueden ser confeccionados por nosotras mismas, con lo cual emplearemos el tiempo en cosas útiles,



y esos mil detalles, en los que hemos puesto nuestro trabajo, y nuestro gusto y entusiasmo, contribuirán a intensificar el amor y cariño hacia el hogar, centro de la dicha familiar.

Hoy damos las reglas necesarias para la confección de lindas macetas de hoja de lata.

Para ello tomaremos un bote en el que, previamente, se hayan hecho en el fondo varios agujeros para que pueda salir el agua.

Dentro de un recipiente, se pone al fuego, a fin de que hiervan, unos tres kilogramos de asfalto, teniendo cuidado de que no caiga nada de asfalto al fuego, pues sería peligroso.

Al sacar del fuego el asfalto, cogemos el bote y le daremos un baño, no debiéndose untar el fondo del bote. Tendremos preparada una caja de arena seca y limpia. Al sacar los botes que queramos adornar, los meteremos en la arena, dándoles vueltas para que tanto el interior como el exterior, queden cubiertos. El asfalto se emplea, no solamente como adorno, sino para impedir que se forme el orín.

En vez de arena, puede emplearse también hojas secas o musgo, corcho, etc., pues con tales adornos se forman bonitos conjuntos.

Para que pueda verse la gran variedad de formas que pueden hacerse con los botes, damos dos modelos.

DE HIGIENE

Decálogo de la buena salud.

He aquí un nuevo decálogo de la higiene:

- 1.º Levántate temprano y acuéstate temprano, y durante ese tiempo mantente ocupado.
- 2.º El agua y el pan sostienen la vida; pero el aire puro y la luz del sol son indispensables para una buena salud.
- 3.º La frugalidad y la sobriedad constituyen el mejor elixir de una larga vida.
- 4.º La limpieza preserva de la herrumbre; las máquinas que se conservan más limpias son las que duran más tiempo.
- 5.º Un suficiente descanso, repara y fortalece; el exceso de descanso, debilita.
- 6.º El que se encuentra bien vestido, mantiene su cuerpo holgado y protegido contra todo cambio; pero siempre el vestido liviano.
- 7.º Una casa limpia y alegre hacen un hogar feliz.
- 8.º La mente descansa y se afina por medio del reposo y de la diversión; pero el exceso abre las puertas a las pasiones, y éstas atraen a los vicios.
- 9.º La alegría conduce al amor por la vida, y el amor por la vida constituye la mitad de la vida; por otro lado, la tristeza y la melancolía apresuran la vejez.
10. Todo intelectual, todo trabajador del cerebro, debe no dejar inactivos los músculos, como todo trabajador del músculo no debe dejar enmohecer el cerebro; es necesario buscar la armonía, que es, en síntesis, la salud completa.

LA MUJER EN LA CASA

Consejos sobre el planchado.

He aquí cuatro advertencias referentes al planchado:

- 1.ª No pongáis las planchas demasiado calientes; los géneros de lana se chamuscan con más facilidad que los de algodón.
- 2.ª No arrastréis nunca la plancha de sastré; después de apretar la tela, levantadla y volvedla a colocar.
- 3.ª Los tejidos suaves no requieren que se humedezcan las costuras antes de plancharlas; pero, si lo necesitan, pásese sobre ellas un trapo húmedo, no mojado.
- 4.ª No tengáis prisa al planchar; sólo puede hacerse bien no escaseando tiempo ni trabajo.

Utilidad de las flores.

La violeta no es solamente agradable al olfato, también agrada al paladar.

Antiguamente, uno de los dulces predilectos lo constituían las violetas confitadas, y con su extracto se hacía un helado de gran delicadeza.

En algunas regiones de Europa es costumbre mezclar violetas, rosas y flores de limonero con las confituras, para añadir un elemento floral al gusto del fruto.

En Turquía se hacen dulces de clavel, alhucema y lilas.

En los Estados Unidos se hacen *sandwichs* florales con capuchinas, que es, probablemente, la flor comestible más útil de las que se crían allí, y en Inglaterra se preparan *sandwichs* de yerbabuena picada y extendida sobre rebanadas finas de pan de centeno con manteca.

Dícese que el tubérculo de la dalia constituye un alimento excelente, aunque es algo acre, y con el diente de león se hace un riquísimo vino.

En las cosechas del Japón y de la China se emplean mucho las flores con manjares, y sus cocineros saben organizar un banquete en el que figuran exclusivamente platos hechos con flores.

COCINA PRACTICA

Col rellena

Queda mejor escogiendo coles relativamente pequeñas y cociéndolas enteras. Se abren después con cuidado de no romperlas, y se rellenan de picadillo a base de chorizo y carne de puerco, carne de res y de salsa

española. Se rocían después con salsa de tomate y se meten un ratito al horno.

Salmones a la montañesa

Limpiarlos, enjuagarlos, sazonarlos con sal y dejarlos en maceración, en aceite, durante una hora. Envolverlos en papel untado con aceite, asarlos a la parrilla, a lumbre suave, teniendo cuidado de voltearlos para que cuezan por ambos lados. Servirlos acompañados de una salsa verde.

Bizcochos para chocolate

Batidas por separado unas cuantas claras de huevo, hasta que tomen el punto de nieve, y la misma cantidad de yemas con azúcar en polvo, a razón de 30 gramos por cada huevo, y 25 de flor de harina, hecha la pasta con las yemas, la harina y el azúcar se agregan las claras batidas y se agita todo bien, hasta que esté perfectamente mezclado. Esta pasta se echa en molde de lata o en cajitas de papel, untadas previamente en manteca de vaca, y se ponen en un horno a fuego lento, hasta que los bizcochos queden bien tostados.

Para hervir la leche sin que se derrame

Para no tener que estar vigilando la leche cuando hierve, a fin de que no se derrame en el momento en que sube, hay un medio muy sencillo y al alcance de todas las fortunas. Basta colocar en el interior del recipiente que contiene la leche un embudo boca abajo, esto es, con el tubo hacia arriba. La leche, al hervir, subirá por el embudo, saldrá por el orificio superior y volverá a caer, a lo largo del cono, en el recipiente, sin derramarse fuera una sola gota.

CONOCIMIENTOS UTILES

Las riquezas del agua del mar

Sabido es que el agua del mar contiene en suspensión diversos metales en un estado de división extrema. En diversas ocasiones se ha llegado a proponer la recolección del oro contenido en el Océano, pero hasta ahora se ha considerado poco remuneradora semejante empresa.

Sin duda para estimular el entusiasmo de los químicos que tratan de resolver la cuestión, un ingeniero americano, Mr. Blackmore, ha publicado unas cifras precisando el valor del agua del mar. Según el citado in-

geniero, un kilómetro cúbico de esta agua contiene cerca de once millones de pesetas en oro, 10 millones en plata y 74 millones en yoduros.

Manera de respirar

A los niños se les debe enseñar a respirar llenando bien de aire los pulmones. Para ello deberán estar de pie, en posición correcta y con las manos colgando. Teniendo la boca cerrada, efectuarán una inspiración profunda, retendrán el aliento mientras se cuentan diez, y luego lo dejarán salir poco a poco.

Higiene en la costura

Se debe coser con el busto recto en la silla y haciendo que la labor descansa sobre la mesa. Hacerlo con la labor en el regazo fatiga inútilmente la vista y los músculos de la espalda. Además, fuera de la parte que se sostiene con la mano, la prenda cae deformada y estirada por su propio peso.

Limpieza de las esponjas

Las esponjas deben limpiarse con frecuencia. Para ello se han de sumergir en agua con zumo de limón o con ácido clorhídrico: una cucharada por cada medio litro de agua.

El brillo del calzado

El calzado de color o negro recobra todo su brillo cuando se frota vigorosamente con un trapo en el cual se han exprimido algunas gotas de limón.

Filtro económico

El agua hervida resulta más pura, fresca y aireada, pasándola fría en el siguiente filtro, colocado en un sitio fresco:

Con un trozo de esponja limpiísima tápese el agujero de una maceta grande, cuyo fondo se cubrirá, hasta la altura de cinco centímetros, con carbón vegetal desmenuzado. Léñese de agua esta maceta y póngase sobre una vasija que recoja el agua filtrada. Cada tres o cuatro días límpiense la esponja y renuévese el carbón, el cual se desmenuza mejor golpeándolo con un objeto de madera que con uno de metal.

Curación de los ojos de gallo

Para que desaparezcan los ojos de gallo son necesarios frecuentes baños de pies, y, poco a poco, ir quitando la epidermis que se forma cubriendo la llaga.

y elegante; una letra de mujercita «bien» que en Benibarter solo podía escribir una sola mano.

—«Esta tarde...»

Suspiró el muchacho con inquietud al meter el pliego en su sobre alargado. ¿Qué le iba a reservar aquella tarde? ¿Cuál sería el misterio del momento soñado, en que ella y él, solos, sin más testigo que Dios, iban a decirse cara a cara sus más íntimos sentimientos?...

Impaciente, pálido, nerviosísimo, tornó a colocarse frente a la luna del espejo. Era todo un tipo este Leonardo Gironés; alto, bien hecho, magníficamente proporcionado... muestra viril y enérgica de la raza española. Esta vez, el difícil nudo salió acertado e impecable de las pulidas manos del doctor. Ajustóse su traje de montar gris perla, calzóse los guantes, se encasquetó el flexible sobreondulados cabellos y descendió, después de guardarse en la cartera el plieguecillo, en pesquisa de su yegua que esperaba ensillada a la inglesa, cabe la portalada de su casa.

Jinete y montura parecían poseídos de idéntica impaciencia; los últimos días lluviosos habían retenido a la bestia en el estrecho recinto de su cuadra, y ahora sus músculos de acero se distendían en ansia de ejercicio y libertad. Los setos de madre-selvas y de chopos limitaban el sendero que atravesaban a un trote muy vivo. Ahora sí que había venido la señora Primavera con su gayo ropaje polícromado donde se derramaban todos los colores del espectro en variadas combinaciones infinitas; había festones de violetas en el borde de los caminos, a la sombra del bosque y en los intersticios

CAPITULO XIX

Bajo la fronda

EN pie, delante del armario con luna biselada, se impacientaba Leonardo.. Estaba muy nervioso, y el nudo de su elegante corbata, mal ajustado, le resultaba mal. Deshízolo de un tirón, y con las puntas sueltas sobre la albura impecable de la camisa de hilo de holandá, fuese hacia una mesita donde la brocha, el suavizador y la navaja, sin limpiar aún, daban buena cuenta del menester para el cual sirvieron.

Entre los utensilios de tocador que llenaban el menguado tablerillo de la mesita coquetona, un plieguecillo blanco revoloteaba al aire que cada movimiento un poco vivo de Leonardo levantaba. Era una sola hoja fileteada discretamente de negro.

La alzó con reverencia, como si fuese una reliquia, y leyó, silabeando pausadamente, en íntimo saboreo de emoción.

—«Esta tarde, a las cuatro y media, en la Morera».

No llevaba firma. ¿Para qué? Bien conocía Leonardo la letra de corte inglés, suelta, firme, erecta

de las márgenes de piedra de las hortaledas umbrosas, entre gráciles guirnaldas de hiedra. Bordaban el tapiz musgoso del prado las blancas margaritas y apuntaban ya entre el hierbazal de los barrancos rumoreantes los botones azules de los agavanzos. ¡Qué gloria triunfante la de esta primavera que despertaba, para ser cantada en una estrofa magna por un corazón joven, pletórico y desbordante de todas las ansias de amor y de ilusión!...

Pero, Leonardo, conteniendo a duras penas su expansión, apenas se atrevía a creer que al cabo de unos minutos «ella» estaría aguardándole a «él» bajo la fronda... ¡Oh, dulzura exquisita de este primer encuentro misterioso!... ¿Qué dirían sus ojos cuando los sorprendiese la mirada apasionada de él? ¿Huirían, quizá, trémulos para esconderse bajo el palio sedño de los párpados? ¿Tal vez se entregarían en impulso feliz para fundirse en contentida caricia, dominados y vencidos?...

Dudas y temores torturantes mordían el alma inquieta, desgarrando la trama frágil de la esperanza, carcomiendo el edificio de ilusión... ¡Cómo hubieran sido felices estos momentos preliminares camino de la dicha soñada, preguntando la miel del primer encuentro, en ruta peregrina a través de las flores de una primavera joven, si en su corazón cantara la seguridad de la victoria!...

Andaba el sol muy cerca de su ocaso, cuando el médico desmontaba frente a la Morera. Batiste recogió la yegua solícito.

—¿Cómo sigue Nelet?

—Mejor. Toda la noche duerme.

—¿Tomó el alimento?

—Conque un recado, ¿eh?...—silbó Leonardo agarrándola del huesudo brazo y sacudiéndola, lleno de coraje—. Yo ya sé cuál es el recado que usted trae aquí; pero no necesita usted molestarse, porque ese recado se lo voy a dar yo mismo a mi padre. Y cuidadito con las alcahueterías, que el oficio es expuesto y podría sucederle a usted que, aunque se las pagan bien por un lado, le salgan muy caras por otro. Y andando, a la calle, que aquí sobran Judas.

La Anastasia se engollipó; la mano de acero del joven se hundía en su flaco brazo, apretando como un torniquete. Gruñó algo entre dientes, pero Leonardo no la escuchó.

Alzóla en vilo y la dejó caer como un saco en medio de la negrura de la calleja. Luego, cerró la puerta de golpe, pasó el pestillo y entróse, quedo y mesurado, en el comedor donde leía su padre, mientras Toneta se reía a mandíbula batiente del revolcón de la Anastasia que aún alcanzó a ver.

—¡De eso, de eso tenía falta! ¡La bestia *llechal*! (1)

(1) Fea.

—¿Ya se va, señoret?... Tápese bien la boca, que el despacho está caliente y fuera corre un matacabras que confita...

Ni Pura, ni Leonardo hicieron comentarios desde la puerta del despacho a la de la calle. El muchacho se enfundó en el abrigo, estrechó nuevamente la diestra gordezuela y rasposa de Pura, y salió a la rúa llevando la sensación de que la Anastasia iba a seguirle. Tuvo la repentina certidumbre de que la mujer gratificada con cinco mil duros en el testamento de D. Julián era una espía al servicio de su padre, y le acometió la sospecha de que aquella misma noche iría a poner en conocimiento de Salvador la charla sorprendida a través del portier.

Aceleró el paso, y resistiéndose al deseo de pasar por delante de la vivienda de Julieta, echó, para acortar camino, por una callejuela oscura, llegando en pocos momentos a su casa.

Y no había hecho más que ~~colgar~~ el abrigo en el perchero y preguntar a la criada por su padre, que estaba leyendo el «Diario» tranquilamente junto a la chimenea, cuando levemente repiquetearon en el portalón. Antes de que la fámula pudiese abrir, ya tenía entre manos Leonardo la manivela del postigo. Sobre el fondo negro de la puerta abierta, se dibujaba el grosero contorno de la Anastasia, como una sombra de aquellarre.

—¿Qué se le ofrece a usted?—preguntó secamente.

Pese a su cinismo, la vieja se había quedado cortada.

—Venía, de parte de la Pura, a traerle un recado a su padre de usted...—balbuceó.

—Sí señor. Y el practicante estuvo a ponerle la indecisión. (1)

—Bien; vamos a verle.

Su mirada, un poco atónita, recorrió el gran zaguán de la heredad, extrañado de no encontrarla allí; y ya temblaba en sus labios impulsivos la pregunta imprudente o indiscreta, cuando de la casa contigua, vivienda de los amos, vinieron a estremecerle unas risas jóvenes.

Inquisitivo, miró al mediero.

—Es la señorita Clara, la hermana de la señora maestra. Todas las tardes vienen las dos con unas chiquitas y la criada; el señorito Gonzalo está pintándola.

—¿Pintándola?... ¿A quién?

—A la ciegucecita. Y dice que enviará el cuadro a Madrid cuando lo termine y que le darán un premio...

Julieta apareció en la puerta de comunicación. Al ver a Leonardo, aun esperándole, aun sabiendo que se iba a encontrar con él, estremeciéndose hasta lo más hondo de su sér. Habituada a dominarse, se rehizo prestamente, aunque no tanto que Leonardo no recogiese, como un dato feliz, el parpadeo elo-cuente de los ojos y el ligerísimo temblor de la linda mano blanca que se crispaba sobre la negra tela del vestido enlutado. Descubriéndose con un respeto profundo, el joven se inclinó sin decir una sola palabra; pero lo que de ceremonioso pudiera tener este saludo, era atenuado por la ternura infinita, por la pasión inmensa que salía en desborda-

(1) Inyección.

miento de sus miradas. Sin más explicación, Leonardo siguió al mediero hasta la alcoba del paciente, del enfermo de amor que estaba reviviendo desde que las palabras magas de su médico hicieron el milagro de ahuyentar el demonio de la desesperación... Nelet sonrió a Leonardo; ya el día de antes le había pedido humildemente perdón y ambos se habían estrechado las manos lealmente, en pacto de perdurable amistad, ante los ojos enternecidos del padre. Ahora, Leonardo pudo vencerse de que Nelet era un enfermo dócil, presto a seguir sus prescripciones.

Como una media hora duró la visita; el médico salió en busca de Julieta, interrogando a la madre de Nelet con unos aires de indiferencia que no engañaron la perspicacia labriega de la buena mujer.

—En la fuente de la Morera debe estar. Para allá la vi salir hará como un cuarto de hora...

Desfallecía Leonardo; hubiera querido ahora retardar el instante. A sí mismo se llamaba cobarde. Pero mientras el corazón sentía y el cerebro pensaba, las piernas andaban, y así fué que, entre dudas, vacilaciones, temores y sobresaltos, vino a hallarse repentinamente junto a la muchacha que le esperaba sentada, en actitud serena, sobre un tronco caído. Julieta debía haberse preparado al encuentro, porque esta vez procedía con un completo dominio de sí misma, sonriendo un poco para sí de la evidente turbación de Leonardo. Replegándose un poco en el asiento, invitóle a compartirlo con un ademán. Como un autómata, Leonardo se sentó.

Pasaron unos minutos largos de embarazoso si-

—Tú eres valiente y sereno; pero, yo...

—Y tú, si quieres a tu novio y estimas en algo tu propia felicidad, debes serlo también. La dicha no se la traen a nadie en una bandeja; hay que buscarla, hay que conquistarla con lágrimas, con dolor, con esfuerzos, hasta con violencias... Es como una princesa de leyenda que duerme un sueño de encantamiento en un palacio, custodiada por un fiero dragón... Hay que ir salvando los tropiezos del sendero hasta el alcázar; hay que llamar a sus puertas con energía; hay que derramar sobre la bella durmiente el agua milagrosa del cariño y del dolor (amor y dolor es todo uno), y hay que luchar hasta vencer o morir, con el dragón... ¿Qué te parece?... ¿es bonito? Ningún noviazgo habrá tenido tan lindo final como el nuestro, ¿eh?... Acabó con un cuento.

Leonardo, al decir esto, alargaba a Pura su mano nerviosa y pulida, con un algo de emoción en el ademán y en la mirada. Ella la estrechó fuertemente, sin pronunciar palabra. No se dijeron adiós. Fueron juntos hasta la puerta. El portier oscilaba levemente: la Anastasia, esperando el «adiós» sacramental, creía que la entrevista no había concluído. Y así ocurrió, que al levantar Pura el cortinaje para que Leonardo saliera, cogieron a la Anastasia infraganti en la innoble tarea de la escucha.

El médico la midió de alto a bajo con una mirada taladrante, llena de reproche y de asco. Pura abrió la boca para recriminarla con acritud; mas la vieja hipócrita, con su voz melosa y acaramelada y sus maneras dulzonas, salvó con descarado cinismo la violencia del momento difícil.

Póngase después sobre ella la pomada siguiente:

Enjundia de gallina . . . 10 gramos.
Carbonato de plomo . . . 1 »

Extiéndase sobre un lienzo fino y colóquese sobre la excrecencia hasta que se extirpe.

Para evitar la hiperclorhidria

Para la hiperclorhidria, como para toda enfermedad del aparato digestivo, el mejor tratamiento es el régimen alimenticio. Choca aquí el médico con un prejuicio, al que se aferra el enfermo: los alimentos fuertes (muy azoarlos) son los que mejor le alivian de momento, aunque más tarde den más incremento a la afección. Alguna carne, a condición de ser cocida, aunque después se fría en manteca o aceite (ternera, pollo, pichón, pescados blancos, etc.) Muy recomendables, sesos, criadillas y mollejas de ternera. Nada de cerdo y demás carnes grasosas. Huevos. Supresión de legumbres secas (garbanzos, habichuelas, lentejas, etc.) Poca patata, y para eso, en puré o asada, en menos canti-

dad. Nada de consomés ni sopas de caldo. Harinas en leche. Verduras bien cocidas; es decir, lechuga cruda, en ensalada, no; la col, coliflor y la berza deben evitarse también. La fruta no ácida, y bien madura, es útil, sobre todo en compota o mermelada. Pan, muy poco, corteza y no del día. Nada de vino ni alcoholes. Tampoco es conveniente el café. Usese manzanilla después de las comidas. Aguas alcalinas.



El Hogar y la Moda.—Hemos recibido los números de julio y agosto de esta revista femenina, que publica interesantes figurines de última moda. Artículos muy completos, ilustrados, como el que se refiere a chalecos para campo. Un bello bordado español, y otros varios. Además, en el del mes de agosto se publica un concurso de intuición muy curioso. En todos los números va una página de música.

El precio de suscripción es de 12 pesetas al año. Número suelto, 0,50 pesetas. Dirigirse a esta Administración.

Para escribir bien y comprender perfectamente cuanto lea, debe usted tener un buen **DICCIONARIO**

ENTRE LOS SIGUIENTES, ESTA, SEGURAMENTE, EL QUE LE CONVIENE

Diccionario de la Lengua Castellana Consta de 767 páginas y tiene más de cuatro millones y medio de letras. Edición ilustrada con 800 grabados, sólida y lujosamente encuadrada.—**Precio: 3,50 pesetas**

Nuevo Diccionario de la Lengua Española Publicado bajo la dirección de D. José Alemany, de la Real Academia Española. Contiene 1.270 páginas. Edición lujosamente encuadrada.—**Precio: 7 pesetas**

"La Fuente": Diccionario Enciclopédico Ilustrado Publicado bajo la dirección de D. José Alemany, de la Real Academia Española. Contiene 80.000 artículos, 1.014 grabados, 370 retratos, 100 cuadros, 13 mapas en color, 3 cromotipias.—**Precio, encuadrado en tela: 9 pts.**

Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Española Publicado bajo la dirección de D. José Alemany, de la Real Academia Española, y de varios reputados especialistas. Contiene 90.000 artículos, 6.000 grabados, 2.000 retratos, 380 cuadros, 77 mapas en negro y en color, 15 cromotipias.—**Precio de este Diccionario, lujosamente encuadrado: 18 ptas.**

Pídalos a EL MAGISTERIO ESPAÑOL, Apartado 131.—MADRID

LOS MILLONES EN EDUCACION

Con frecuencia recordamos aquellos capítulos satíricos de un autor español, con los cuales nos quiere dar una idea de las costumbres norteamericanas que vemos descritas, casi exactamente, ante la realidad. En el primero de ellos relata cómo fué iniciado al conocimiento de la ciudad más grande del mundo: ¡Nueva York! Desde la proa del transatlántico que aquí le trajo, un americano le da a conocer los rascacielos que resaltan a la entrada del puerto, y al hacerlo, no le da otro medio de apreciar aquellas moles, sino los números que expresan sus medidas: «Adams Building». Treinta y dos pisos, cuatrocientos ochenta y seis pies de altura. Ciento cinco pies de fachada; la construcción ha importado dos millones de dólares... el terreno costó a razón de ochocientos veinte dolares el pie, y es el terreno más caro del mundo, como aquél otro edificio que allá se vé, es el más alto del mundo, mide setecientos noventa y seis pies, tiene sesenta pisos...

Como obedeciendo a un mismo plan, otros muchos norteamericanos, y en las más diferentes ocasiones y motivos, hacen igual con nosotros. Si visitamos un Instituto, es cuestión primordial indicar el precio de coste; si queremos apreciar la labor de los Profesores, es imprescindible el decirnos el gasto de sueldos y material que emplean; si el resultado de la enseñanza, los números logrados por los alumnos y su comparación con los cuartiles, medianas y coeficientes de los «standard test» nacionales de educación e instrucción. Alguien que no estudiara este pueblo, podría suponer que sólo la materialidad preside sus actos y pensamientos, y sinceramente creemos sería un error. El americano es constructor por excelencia, y viviente de nuevas realidades, rechaza prejuicios y tradiciones: gusta de nuevas ideas, de nuevas energías que se resuelvan en espacio,

tiempo y valor. Conociendo el pasado de otros pueblos, quiere corregir el futuro, y aun adelantarse a él, logrando y experimentando resultados positivos envueltos en ideales nuevos o del pasado, no importa, pero siempre constructivos. Destrucción, crítica negativa, sueños en utopías no caben en los Estados Unidos. Haz, haz y haz es el imperativo yanqui. Lo hecho, lo resuelto o el éxito, la valorización de su filosofía.

Somos—nos dicen—ciento quince millones de habitantes, que conservamos lo que hemos traído, y que mejoramos con una rapidez nunca igualada; herederos de otras civilizaciones recibimos cultura, inteligencia, moralidad, idealismo, religión, instituciones políticas, vigor físico y moral, y firme creencia en un continuo progreso: de todo ello necesitamos. La Escuela será el instrumento de conservación y continuación aceleradora, reparando las pérdidas anuales y avanzando en aquel deseado progreso. De los ciento quince millones, trece de ellos son niños que aún no van a la Escuela, veinticinco millones están comprendidos entre los cinco y quince años de edad, diez millones entre los diez y seis y veinte, y diez y ocho millones del resto, ya pasaron de la edad de cincuenta años. Aproximadamente tenemos unos veinticinco millones de jóvenes matriculados, ya en Escuelas, ya en «Colleges», ya en Universidades públicas o privadas. Como nuestras pérdidas anuales, por defunción, son cerca de dos millones y medio, ochocientos mil de las cuales son niños que no alcanzaron la edad de la asistencia escolar, trescientos mil de los incluidos en ella, y el resto pasaron de los veinte años, bien podemos decir que al igual que en el mundo industrial en el que las pérdidas son comparables a los productos descartados por imperfecciones y al uso, rotura y amortización de los instrumentos y maquinaria de trabajo, todas las cuales han

de ser reemplazadas y contadas luego en el precio del producto manufacturado, en la educación de nuestro pueblo hemos de seguir igual ley; nuestras Escuelas son las principales fábricas de la nación, y el ciudadano manufacturado la maquinaria que sostiene la vida nacional. Las pérdidas de individuos en el proceso de la fabricación y el uso de los mismos, una vez completados, exigen un continuo reemplazamiento para mantener el nivel de inteligencia, carácter, cultura, moralidad, idealismo, actividad y gobierno eficiente alcanzado por los antepasados. A no ser que quisiéramos ir en degeneración vergonzosa, estamos obligados a reparar estos gastos y emplear nuestro dinero de producción en la sustitución de las bajas naturales e individuos agotados. Naturalmente que este es el mayor gasto que hacemos en nuestra educación nacional. Cerca de mil doscientos millones de dólares empleamos anualmente en él. El resto, hasta mil quinientos ochenta millones seiscientos ochenta y dos mil ciento ochenta y siete dólares, lo gastamos en lo que el mundo comercial llama desarrollo, ex-

pansión o extensión de los negocios. Si únicamente contribuyéramos a la primera parte, nosotros tan sólo pagaríamos a la sociedad la deuda contraída por nuestra formación; mas hemos de aportar también nuestro grano de arena desarrollando y completando más y más la prosperidad de nuestra raza. Así como un país es más rico cuando al final de cada año cuenta un millón más de cabezas de ganado, toneladas de grano, o trabajadores bien formados, por ejemplo, así también una nación es más rica social, política y espiritualmente cuando sus Escuelas forman, educan y preparan mejor para las necesidades sociales, condiciones económicas, gobierno y valor nacional. Así lo creemos firmemente y a ello respondemos consagrandolo cada año millones y millones de dólares elevando nuestros gastos de educación en poco menos de diez años, en un 200 por 100, convencidos de que el dinero empleado en ello será pródigo en retornarnos con creces los intereses de los pequeños sacrificios que ahora hagamos.

EDUARDO CANTO

Nueva York, julio.



D. JUAN CORRALES

de Gilena (Sevilla)

Maestro Superior y Bachiller. Obtuvo por oposición la plaza que desempeña y posee las siguientes distinciones: premio de mérito en el Primer Concurso de EL MAGISTERIO ESPAÑOL, premio en el certamen pedagógico de Soria, varias matrículas de honor en el Bachillerato, votos de gracias, y en nuestro segundo Concurso obtuvo premio de mérito por su colección de problemas de Aritmética.

ECOS DEL MAGISTERIO

Maestros olvidados.—A la campaña iniciada con este epígrafe, y en virtud de la cual se celebró reunión en Madrid el día 20 de diciembre último, acordándose elevar instancia, que publicó EL MAGISTERIO ESPAÑOL de 31 del mismo mes, pidiendo el reconocimiento de nuestros derechos, entre otros acuerdos que se tomaron, uno de ellos fué el de fijar una cuota de 1,50 pesetas por cada uno de los adheridos, para contribuir a los gastos ocasionados en las gestiones que se han practicado hasta fusionar nuestra causa con la iniciada por los Sres. Carpena y Chico, ya que ambas conducían al mismo fin en varios de sus puntos.

A la reunión antes citada, y en cuantas gestiones se llevaron a cabo durante dos días, tomó parte muy activa el compañero de Pascualcobo (Avila), D. Alejandro Castaño, que vino expresamente con este objeto, imponiéndose grandes sacrificios personales y pecuniarios.

Habiendo sido varios, aunque no todos los adheridos, los que han contribuido con la cuota señalada, la inversión dada a lo recaudado ha sido la siguiente:

	Pesetas.
Gastos de cinco viajes, estancia en Madrid, correspondencia, etc., que han sido satisfechos por el que suscribe, y cuya nota detallada conservo a disposición de los compañeros.	175
Gastos realizados por los demás compañeros de Comisión residentes en Madrid.	18
Por viaje y estancia en Madrid del referido Sr. Castaño.	65
<i>Total de gastos.</i>	<u>258</u>
Recibido en cuotas, cuya relación individual no se publica por su extensión, y que conservo a disposición de los compañeros que deseen comprobarla.	84,80
<i>Diferencia en menos.</i>	<u>173,20</u>

Por la nota anterior puede observarse que los ingresos habidos han sido insuficientes para cubrir los gastos más imprescindibles; pero, no obstante, el que suscribe, y compañeros de Comisión, Sres. Castaño, García Merino, González Galindo y Otero, se sienten animados a proseguir la campaña em-

prendida, sin reparar en sacrificios de ningún género mientras cuenten con la confianza de sus representados.

SEGUNDO FLORES

Torrelaguna (Madrid).



En honor de D. Tomás Alvira.—Condiscípulas: Dos meses han transcurrido desde que la eterna e incansable Trabajadora privó arteramente de la vida a nuestro queridísimo D. Tomás, y otro tanto en que sus discípulas sobreviven la ausencia de su inolvidable Maestro. Ausencia eterna, que sólo produce perpetuo recuerdo, ya que los afectos son independientes del tiempo.

En nuestra alma no hay cabida, con respecto a su memoria, más que para un doloroso sentimiento, y uno de éstos, entre todos, es la gratitud, suavísimo perfume desprendido de la caridad cristiana; pero esta gratitud, que es antídoto contra todo conato de desfallecimiento, pugna, como todo hondo sentimiento, por exteriorizarse, y en estas circunstancias, el medio más adecuado de lograrlo, cumplir rápidamente el deber cristiano de honrar a los muertos, aun a trueque de sacrificar la humildad ilimitada de nuestro Maestro, que jamás buscó notoriedad e hizo ostentación de sus propios méritos.

En ocasión de las vacaciones, todas sus discípulas hemos cambiado nuestro dolor y coincidido en honrar colectivamente, como tales discípulas, de algún modo visible su memoria, que de otra forma será siempre su recuerdo carísimo afecto de nuestro corazón.

Oídos diversos criterios de ausentes y presentes, y unificados en perfecta unanimidad, se ha convenido en iniciar una suscripción, con el fin de sufragar los gastos de la sepultura y su ornamentación, que guarde sus restos queridos. Todo ello sin perjuicio de que individualmente podáis sumaros, en su día, a los próximos homenajes que han de rendirle las Corporaciones oficiales, y de que pueden contribuir igualmente cuantos compañeros deseen hacerlo.

A todas las que habeis sido sus discípulas os enteran de lo anterior, y esperan que sabréis obedecer los imperativos de un ¡Memento!

LA COMISION

Nota.—La suscripción se halla abierta en la Inspección de Primera enseñanza (Conde de Aranda, núm. 35), y en la Librería Aragón (Plaza del Pilar, 14 y 16).

ESCUELAS VACANTES

PLAZAS PARA MAESTRAS

(Gaceta número 232 de 20 agosto de 1927)

Almería: Serón, con Ayunt. de 2.891 h.; Sección de graduada; vacante 28 julio, por traslado. (Part. de Purchena, a 20 km.; est. propia; carr. y aut. a Jijola y Canilles; méd.; telf.)

Oria, con Ayunt. de 1.397 h.; unitaria número 2; vacante 28 julio, por traslado. (Part. de Purchena, a 10 km., y 10 de la est. de Fines-Olula; méd.; farm.; g. p.; mercado los domingos.)

Barcelona: Barcelona, con Ayunt. de 705.901 h.; unitaria núm. 58; vacante 27 junio, por traslado.

Folgarolas, con Ayunt. de 848 h.; unitaria; vacante 29 julio, por traslado. (Part. de Vich, a 5 km.; carr. y aut. a Vich; méd.; telf.)

Burgos: Pedrosa del Príncipe, con Ayunt. de 560 h.; mixta; vacante 23 julio, por traslado. (Part. de Castrogeriz, a 6 km., y 23 de la est. de Villaquirán; carr. Astudillo y Villadiego; méd.)

Castellón: Algimia de Almonacid, con Ayunt. de 1.114 h.; unitaria; vacante 29 julio, por jubilación. (Part. de Segorbe, a 10 km., y 10 de la est. de Segorbe; méd.; telf.)

PLAZAS PARA MAESTROS

(Gaceta número 228 de 16 agosto de 1927)

Toledo: Campillo de la Jara, con Ayunt. de 1.508 h.; unitaria; vacante 14 julio, por traslado. (Part. de Puente del Arzobispo, a 27 km., y 40 de la est. de Oropesa; carr. de Navahermosa a Logrosan; méd.)

Zaragoza: Percuñar, de 300 h.; Ayunt. de Caspe; mixta; vacante 4 febrero, por jubilación. (Part. de Caspe). (Repetido el anuncio en cumplimiento de la R. O. de 21 de junio.)

Almonacid de la Cuba, con Ayunt. de 775 h.; unitaria; vacante 14 julio, por traslado. (Part. de Belchite, a 4 km., y 4 de la est. de Belchite; carr. de Belchite a Cariñera; méd.)

(Gaceta número 232 de 20 agosto de 1927)

Almería: María, con Ayunt. de 2.425 h.; unitaria; vacante 28 julio, por traslado. (Part.

de Velez Rubio, a 15 km., y 62 de la est. de Lorca; carr. y aut. a Velez Rubio; méd.; farm.)

Illar, con Ayunt. de 941 h.; unitaria; vacante 28 febrero, por traslado. (Part. de Canjajar, a 15 km., y 13 de la est. de Santa Fe de Mondújar; carr. y aut. a Almería; médico; farm.)

Benimar, con Ayunt. de 653 h.; unitaria; vacante 28 julio, por traslado. (Part. de Berja, a 9 km., y 60 de la est. de Almería; carr. a Berja y a Imón; méd.)

Barcelona: Barcelona, con Ayunt. de 705.901 h.; unitaria núm. 58; vacante 11 julio, por traslado.

Barcelona; unitaria núm. 6; vacante 19 julio, por jubilación.

Barcelona; unitaria núm. 44; vacante 23 julio, por defunción.

Viñolas, de 586 h.; Ayunt. de Masías de San Hipólito de Voltregá; unitaria; vacante 23 julio, por traslado. (Part. de Vich.)

San Jaime Saroliveras, de 652 h.; Ayunt. de Piera; unitaria; vacante 23 julio, por traslado. (Part. de Igualada, a 10 km. de la est. de Piera.)

San Andrés de Llavaneras, con Ayunt. de 1.321 h.; unitaria; vacante 28 julio, por traslado. (Part. de Mataró, a 5 km.; est. propia; carr. y aut. a Mataró; méd.; farm.; telg.)

Llusá, con Ayunt. de 770 h.; unitaria; vacante 28 julio, por traslado. (Part. de Berga, a 35 km., y 17 de la est. de San Quirico Besora; telg.; telf.)

San Mateo de Bagés, con Ayunt. de 713 h.; unitaria; vacante 28 julio, por traslado. (Part. de Manresa, a 13 km., y 3 de la est. de Suria; carr. y aut. a Antins (Calles); méd.; telg.)

Burgos: Redecilla del Camino, con Ayunt. de 402 h.; mixta; (Part. de Belorado, a 11 km., y 10 de la est. de Santo Domingo de Calzada; carr. de Burgos a Logroño; méd.; farm.)

Cerratón, con Ayunt. de 173 h.; mixta; vacante 27 julio, por traslado. (Part. de Belorado, a 15 km., y 10 de la est. de Olalla; méd.)

Orbaneja de Ríopico, con Ayunt. de 143 h.; mixta; vacante 27 julio, por traslado. (Part. de Burgos, a 11 km., y dos y medio de la est. de Villafía de Burgos; farm.)

Levántate y anda

Novela de Rafael Pérez. Recomendada por el Jurado que adjudicó el premio de «Entre Montañas»

CARTILLAS PEDAGOGICAS

Forman unos tomos de 32 ó 64 páginas y constituyen la «Biblioteca del Maestro» más moderna, instructiva y económica publicada. Han sido puestas a la venta:

	Pesetas.
1.º-2.º <i>El campo escolar agrícola</i> , por Agustín Nogués Sardá...	1,00
3.º <i>Don Andrés Manjón</i> , por Ezequiel Solana.....	0,50
4.º <i>Decroly</i> , por Sidonio Pintado.....	0,50
5.º <i>El Maestro de primera enseñanza francés</i> , por E. Collette...	0,50
6.º <i>Las colonias escolares de vacaciones</i> , por Sidonio Pintado..	0,50
7.º <i>Jorge Kerschensteiner</i> , por Rodolfo Tomás y Samper.....	0,50
8.º <i>El Maestro de primera enseñanza suizo</i> , por Emilio Duvillard.	0,50
9.º <i>Colaboración de los Maestros en la orientación profesional</i> , por José Ballester y Gozalvo.....	0,50
10. <i>Disciplina escolar</i> , por Joaquín Salvador Artiga.....	0,50
11. <i>Orientaciones para la enseñanza de la Geografía</i> , por José María Azpeurrutia.....	0,50
12. <i>Concepción Arenal y la educación</i> , por Eladio García Mar- tínez.....	0,50
13-14. <i>Las Escuelas graduadas</i> , por Victoriano F. Ascarza.....	1,00
15. <i>La educación y las profesiones femeninas</i> , por Leonor Serra- no de Xandri.....	0,50
16. <i>Tribunales para niños</i> , por G. Manrique de Lara.....	0,50
17. <i>La Escuela única</i> , por Antonio García Martín.....	0,50
18-18.º <i>El Esperanto</i> , por Victoriano F. Ascarza.....	1,00
19. <i>Registros paidológicos</i> , por José Martos.....	0,50
20. <i>San José de Calasanz</i> , por Ezequiel Solana.....	0,50
21-22. <i>Alfredo Binet</i> , por Anselmo González.....	1,00
23. <i>La enseñanza «menagère»</i> , por Gervasio Manrique.....	0,50
24. <i>Educación de ciegos</i> , por Anselmo González.....	0,50
25. <i>La delincuencia infantil</i> , por Orencio Pacareo.....	0,50
26-27. <i>La civilización del antiguo Egipto</i> , por Victoriano F. Ascarza.	1,00
28. <i>La nueva educación</i> , por Manuel Alonso Zapata.....	0,50
29. <i>El Maestro de Primera enseñanza argentino</i> , por José Martos Peinado.....	0,50
30. <i>Pestalozzi</i> , por Joaquín Vázquez Vilchez.....	0,50
31. <i>El arte de embellecer la Escuela</i> , por José María Azpeurrutia.	0,50

EJEMPLAR, 0,50 PESETAS